



Las Directrices de la OCDE y la lucha contra la corrupción

¿Su comunidad se ve perjudicada por el soborno o la corrupción de las grandes empresas? ¿Sospecha que se está utilizando la corrupción para rebajar las normas de un proyecto de desarrollo que perjudica a su comunidad? Las Directrices de la OCDE pueden ayudarle a combatir estos problemas.

Qué dicen las Directrices de la OCDE sobre la corrupción

Las Directrices de la OCDE reconocen que la corrupción daña las instituciones democráticas, debilita la gobernanza empresarial, erosiona la aplicación de las normas medioambientales y sociales y afecta de forma desproporcionada a los grupos marginados o vulnerables. Se espera que las empresas eviten y aborden los perjuicios derivados de todas las formas de corrupción relacionadas con sus actividades. Puede utilizar las Directrices de la OCDE para exigir a las empresas:



- Emprender la diligencia debida en materia de corrupción como parte de sus esfuerzos de prevención y detección de la corrupción.
- Evitar participar en actos de corrupción directamente o a través de terceros.
- Colaborar de forma significativa con la sociedad civil y otras partes interesadas para mejorar el diseño y la aplicación de políticas anticorrupción eficaces.
- Crear una cultura de prevención de la corrupción e integridad, por ejemplo mediante el apoyo explícito y visible de los directores y altos cargos de la empresa.
- Enseñar a los empleados las políticas anticorrupción.
- Divulgar los casos de corrupción, así como las medidas adoptadas en respuesta a ellos.

Recomendaciones

La sociedad civil debería interpretar el capítulo sobre corrupción en consonancia con el texto sobre diligencia debida que figura en el resto de las Directrices: exigiendo a las empresas que actúen contra la corrupción y sus efectos nocivos. La sociedad civil puede remitirse a la Guía de Diligencia Debida para una Conducta Empresarial Responsable de la OCDE para obtener apoyo, que pide que la diligencia debida aborde los impactos adversos más amplios existentes y potenciales del soborno y la corrupción, incluso mediante la reparación de dichos impactos.

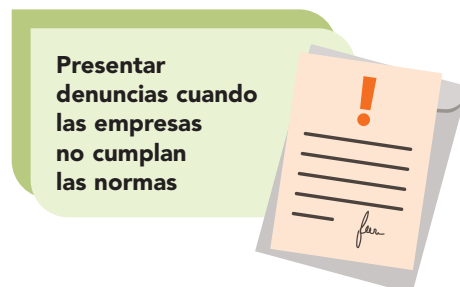
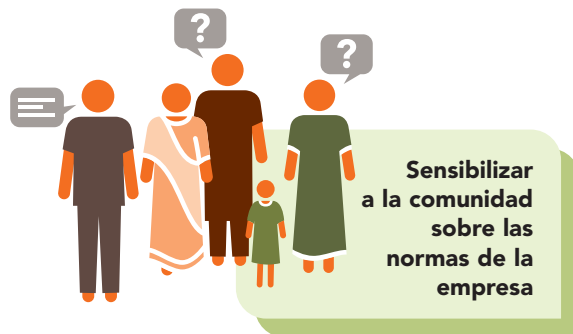
¿Qué son las Directrices de la OCDE?

Las Directrices de la OCDE para Empresas Multinacionales sobre la Conducta Empresarial Responsable (Directrices de la OCDE) son recomendaciones de los gobiernos a las empresas sobre cómo actuar de forma responsable. Las Directrices de la OCDE establecen normas no vinculantes de conducta empresarial responsable en una serie de cuestiones importantes para las comunidades, como los derechos humanos, los derechos de los trabajadores y el medio ambiente, y abarcan también temas como la corrupción y la fiscalidad.

Los gobiernos que siguen las Directrices de la OCDE deben crear un organismo no judicial de denuncias denominado Punto Nacional de Contacto para la Conducta Empresarial Responsable, encargado de promover las Directrices y tramitar las denuncias sobre actividades empresariales perjudiciales. Las Directrices establecen buenas prácticas para todas las empresas, pero sólo se pueden presentar denuncias contra dos tipos de empresas que operan a escala transfronteriza: 1) empresas multinacionales con sede en un país que sigue las Directrices de la OCDE, o 2) empresas multinacionales que operan en un país que sigue las Directrices de la OCDE.

¿Cómo pueden ayudar las Directrices de la OCDE?

La sociedad civil puede utilizar las Directrices para:



Acerca de OECD Watch

OECD Watch es una red mundial de la sociedad civil con más de 130 miembros en más de 50 países. Nos centramos en capacitar a comunidades, trabajadores y ONG para que utilicen las Directrices de la OCDE con el fin de garantizar que la actividad empresarial respeta los derechos humanos y el planeta y que las empresas rinden cuentas por sus perjuicios en todo el mundo. OECD Watch ayuda a las comunidades y a las ONG a presentar denuncias y a emprender acciones de defensa ante los gobiernos y las empresas. También llevamos a cabo actividades de investigación y promoción de políticas en la OCDE y en los distintos países para fomentar una aplicación más eficaz de las Directrices y una mayor armonización entre éstas y la legislación en materia de responsabilidad de las empresas. **¿Necesita ayuda? ¡Escribanos!**

SEGUIR LEYENDO

